

alberto bustos





Naturaleza y cerámica como cómplices de un milagro

“No pido otra cosa: el cielo sobre mi y el camino bajo mis pies” nos recuerda Robert Stevenson, por su parte Alberto Bustos (Valladolid, 1972) sigue el camino de la naturaleza, puede ser porque la cerámica, su cerámica, en la naturaleza más el hombre y en ocasiones el hombre más la naturaleza. Su obra refleja sutilmente el acontecer de la madre naturaleza, en el crecimiento vegetal, el fuerte viento que quiere doblegar árboles o plantas por igual, las mutaciones de una metamorfosis milagrosa en el campo, el magma volcánico, el sol, la lluvia, o la tierra, Walt Whitman nos sugería que una brizna de hierba es igual al saber de las estrellas. No se puede o si se quiere, no se debe hacer cerámica sin pasión y Alberto Bustos siente la pasión de la cerámica como un arte que aglutina lo mas constructivo de todas las demás artes, se

En la otra página. Arriba, a la izquierda: *"Psique vegetal 2"*. Arriba, a la derecha: *"Sueña"*. Abajo: *"Nómadas"*.

Derecha: *"Brote en blanco"*.

www.bustosescultura.es



nota que le apasionan sus infinitas técnicas y su gran personalidad. Dicen que hay in libro abierto siempre para todos los ojos: la naturaleza. Alberto Bustos nos cuenta "Personal e individualmente tuve la suerte de cruzarme, en mi camino, con la tierra. El elemento del que partimos y al que retornaremos algún día. Útero natural donde se genera la vida vegetal. Dúctil y maleable. Fresca, empática y sorpresiva. Generosa en su diversidad de texturas, componentes, e infinitamente fértil. Siempre y cuando se la cuide. Siempre y cuando se la respete". En su compleja obra cerámica se siente la energía natural, inclusive en algunas obras, hay denuncia, inclusive un grito para reivindicar lo natural, lógicamente esta fuerza no se puede parar, como en ocasiones aprende el hombre después de alguna arrogancia constructiva que otra, recordando a Neruda vemos que se pueden cortar todas la flo-



> res, pero no se puede parar la primavera, la narrativa de Alberto Bustos no se puede parar. Muchas de sus obras cerámicas están llevadas al límite de lo que el barro puede soportar, en la música se dice de algunos grandes virtuosos que tocan como los ángeles, inclusive los mejores pueden ser acusados de tocar como el Diablo, pero nadie duda de que la obra de Bustos tiene una gran sensibilidad e inclusive cierta espiritualidad.

Habitualmente utiliza pastas de gres y porcelana y en ocasiones loza. No utiliza medios mecánicos, le gusta que el modelado a mano sea total, que se perciba la impronta de las huellas. Las obras están realizadas mayormente con filamentos de estructura geométrica o planos, pero siempre con secciones muy finas que transmitan fidedigna y metafóricamente las líneas vegetales. Todas las obras cerámicas están realizadas por el endiabado método del "lanzamiento" básicamente, un modelado a mano primero, después la forma aproximada que se necesita y rematando su fisonomía final por medio de lanzamientos sobre una madera, hasta conseguir el tamaño y forma deseados. Para conseguir estos acabados, las pastas han de contar con un punto de dureza justo, no han de estar ni muy blandas, ni muy duras. Es necesario, continua Alberto, un instante concreto que permita curvar los filamentos para que mantengan su forma, para que la fuerza de la gravedad no impida su perfecto posicionamiento. La mayor parte de las veces aplica los pigmentos, esmaltes, etc...en crudo, de esta manera consigue tener una última oportunidad de modelado para entrelazar elementos con diferentes tonalidades. Dada la complejidad de construcción de algunas obras cerámicas, las hornea en mono cocción, salvo cuando la terminación final re-



quiere craquelados o vidriados. Pero siempre en alta temperatura y atmósfera oxidante.

Alberto Bustos afirma "Si parásemos un segundo en nuestra carrera diaria a un destino incierto y dedicásemos ese tiempo a observar con detenimiento a nuestro alrededor, descubriríamos muchas cosas" ciertamente ahora estamos descubriendo su singular obra llena de sensibilidad, de expresión artística muy natural y de una narrativa que provoca la reflexión más profunda. Jamás dice la naturaleza una cosa y otra la sabiduría, el viento endereza el árbol después de haberlo inclinado, tal como vemos en algunas obras de Alberto Bustos, ya que la naturaleza y la cerámica parecen rehuirse, pero se encuentran antes de lo que se cree, solo basta con ver su obra más mágica y poética que nunca. □

Arriba, a la izquierda: "Khamstim". **Arriba, a la derecha:** "Libertad provisional".
